

DIACONÍA

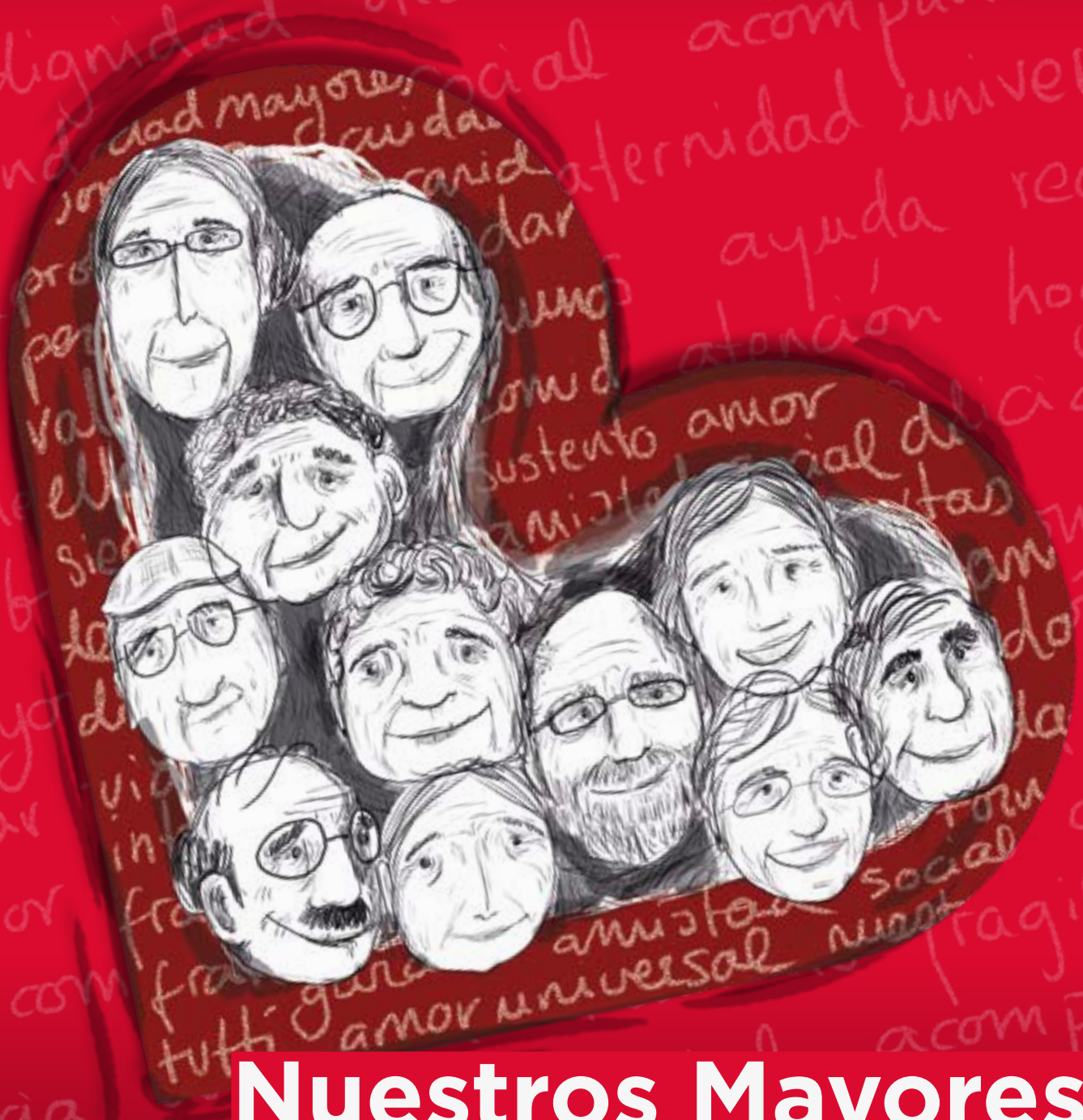


Caritas

Diocesana de Cuenca

Nº229

SEPTIEMBRE '21



**Nuestros Mayores
Nuestro Tesoro**

EGSON



Tel.: 900 100 161
Fax: 916 213 462
proyectos@egson.com



EGSON.

Instalación de sistemas de :

Megafonía - Telefonía -
Comunicación y señalización
asistencial - Intercomunicación -
Traducción Simultanea - Circuito
cerrado de T.V. - Medios
audiovisuales -

EGSON cuenta con un amplio grupo de profesionales para la correcta realización de su actividad:

- Completos estudios acústicos previos, fundamentales a la hora de realizar un adecuado proyecto de sonorización.
- Técnicos instaladores propios, que garantizan la correcta realización del proyecto.
- Servicio de Asistencia Técnica, que da cobertura a las más de 50.000 instalaciones repartidas por todo el territorio.
- División eléctrica, especializada en la iluminación artística y decorativa.
- Departamento de investigación, que desarrolla equipos específicos para necesidades concretas.

El objetivo último de EGSON se centra en conseguir la plena satisfacción de sus clientes, para ello se esfuerza en ofrecer el mejor servicio unido a la máxima calidad, y ello es posible gracias a la capacidad técnica de su personal y su profundo conocimiento de los procesos de instalaciones.

ELECTRÓNICA GENERAL DE SONIDO S.A.
Genil, 13 - Parque Empresarial Andalucía - 28906 GETAFE - MADRID
Luis Doresta Silva 22 - 35004 LAS PALMAS DE GRAN CANARIA.
Pintor Luis Arcas, 9 - Local nº 2 - 46013 VALENCIA



somos_



EQUIPO DIRECTIVO

Director

Pedro Bordallo Cordero
Delegado Episcopal
José María Alcázar Aranda
Secretaría General
M^ª Paz Ramírez López

ÁREAS

Economía Solidaria

M^ª Mar Resusta Rubio

Acción en el Territorio

Trinidad Valles del Campo

Residencia La Cerca

Pilar Rodríguez del Saz

Comunicación

M^ª Paz Ramírez López

Administración y Gestión

Cristina Rodríguez Payo

Edita

Cáritas Diocesana de Cuenca
Avda. República Argentina 27,
16002 Cuenca
Teléfono 969 24 06 29
Fax 969 24 19 34

Depósito Legal: CU 32-2019

Correos electrónicos

comunicacion.cd.cuenca@caritas.es
direccion.cd.cuenca@caritas.es
secretaria.cd.cuenca@caritas.es
administracion.cd.cuenca@caritas.es

www.caritas.es/cuenca




Cáritas Diocesana de Cuenca

colaboran en este número_

- Francisco Cobo
- Eva Lozano
- Sonia Matas
- Carlota Muñoz
- Yolanda Paucar
- Mar Resusta
- M^ª Paz Ramírez
- Esperanza García
- Ricardo Izquierdo
- Vero
- Concepción Pilar González
- Verónica Mariela Vega
- Trini Valles

En el número 229 de nuestra Revista Diaconía podremos descubrir la realidad que viven la población más sabia de nuestros barrios y municipios: nuestros mayores. Para Cáritas Diocesana de Cuenca, trabajar en beneficio de las personas mayores, es agradecer la generosidad que nuestros abuelos nos brindaron en su día. Por ello, hacemos un amplio recorrido por los distintos proyectos dirigidos a personas mayores que desarrollamos en la Diócesis de Cuenca.

Gracias a las personas que confían en nuestra acción para proteger y acompañar a los mayores de nuestra sociedad. 

ÍNDICE N^º 229

- 04_ **BREVE**
Yo estoy contigo todos los días.
- 05_ **A FONDO**
La importancia de cuidar y proteger a nuestros mayores.
- 12_ **YA SOMOS PARTE**
Voluntariado Personas Sin Hogar.
- 14_ **VIVIENDO EN COMUNIDAD**
La Universalidad de la Caridad.
- 16_ **ECONOMÍA SOLIDARIA**
Cáritas apuesta por la formación para mejorar la empleabilidad.
- 18_ **INCLUSIÓN SOCIAL**
Esperanza en sus corazones.
- 20_ **COOPERANDO**
Seguimos caminando por un Mundo más sostenible, justo y solidario por medio de la sensibilización y los Objetivos de Desarrollo Sostenibles.
- 22_ **MAYORES DE HOY**
Todo saldrá bien.
- 24_ **ENFOQUE**
Francisco Cobo, sacerdote de la Diócesis de Cuenca.

Paz Ramírez,
Secretaria General Cáritas Diocesana de Cuenca

Yo estoy

contigo


todos los días

Con esta preciosa frase, nuestro querido Papa Francisco ha inaugurado la 1ª Jornada Mundial de los Abuelos y las Personas Mayores. Y es que ¿quién no recuerda con anhelo esos momentos entrañables con sus abuelos? ¿quién no desea que sus hijos aprendan y disfruten de sus abuelos?

Con esa añoranza, apego y cariño recordamos a este grupo de la población, tan numeroso en nuestra diócesis, que desde Cáritas mimamos y protegemos para que no se encuentren en una situación de vulnerabilidad y desprotección. Como dice el Papa Francisco, «las personas mayores son el mayor tesoro de una sociedad» y, desde ese pensamiento compartido, enfocamos nuestra acción y cuidamos cada paso que damos como

comunidad cristiana para que no se sientan frágiles ante una sociedad que les avoca a la desprotección.

La crisis ocasionada por la Covid-19 ha puesto de manifiesto la vulnerabilidad de las personas mayores. En esta pandemia se están viendo doblemente afectados, por un lado, por ser especialmente sensibles a las graves consecuencias de la enfermedad y, por otro lado, porque la salud psicológica y emocional se ha visto gravemente afectada.

Por ello, entendemos que nuestro Pontífice, quiere esa cercanía y preferencia del Señor y de la Iglesia en la vida de cada persona mayor. 



LA IMPORTANCIA DE CUIDAR Y PROTEGER

“Percibir cuánto vale un ser humano,
cuánto vale una persona, siempre
y en cualquier circunstancia”.





A fondo con



El impacto de la pandemia de la Covid-19 en las personas mayores ha sido uno de los grandes problemas y retos a los que se está enfrentando la sociedad.

La respuesta que se le ha dado a esta grave crisis ha sido muy diferente dependiendo del lugar de residencia de los mayores. Un hecho sin precedentes que ha conducido a que todos nos planteemos la importancia de cuidar y proteger a nuestros mayores, que son el tesoro de nuestra sociedad según el Papa Francisco.

Tanto es así que, desde las Organizaciones mundiales, como es el caso de la Organización Mundial de la Salud, se ha hecho un llamamiento en el que se clamaba que todas las comunidades diesen apoyo para garantizar que las personas mayores tuvieran todo el sustento necesario, sin dejar a nadie atrás. Y es que, el Papa Francisco, en su última Encíclica *Fraterni Tutti*, nos revela una vez más que el amor es universal y promueve a las personas: "Hay un reconocimiento básico, esencial para caminar hacia la amistad social y la fraternidad universal: percibir cuánto vale un ser humano, cuánto vale una persona, siempre y en cual-

quier circunstancia. Si cada uno vale tanto, hay que decir con claridad y firmeza que "el solo hecho de haber nacido en un lugar con menores recursos o menor desarrollo no justifica que algunas personas vivan con menor dignidad". Este es un principio elemental de la vida social que suele ser ignorado de distintas maneras por quienes sienten que no aporta a su cosmovisión o no sirve a sus fines. Todo ser humano tiene derecho a vivir con dignidad y a desarrollarse integralmente".

En esta tarea nos encontramos en Cáritas Diocesana de Cuenca, donde somos conscientes una vez más que la pandemia ha mostrado la fragilidad del ser humano en su conjunto y, en especial, la vulnerabilidad de las personas más desprotegidas, como es el caso de las personas mayores que viven en soledad, bajo el miedo de la enfermedad o con escasos recursos económicos.

Desde Cáritas en la Diócesis de Cuenca hacemos frente a tales situaciones desde distintos proyectos dirigidos a cuidar, desde el amor fraterno que nos promueve, a las personas mayores de nuestro entorno.

Desde Cáritas en la Diócesis de Cuenca hacemos frente a tales situaciones desde distintos proyectos dirigidos a cuidar, desde el amor fraterno que nos promueve, a las personas mayores de nuestro entorno.






ellos

David, Milagros y Sandra, todos los días del año tocan a la puerta de más de 70 personas mayores para entregarles la comida. Un menú rico y equilibrado que preparan con cariño y esmero Belén y José Luis. Mientras que Carlota, M^o Mar y Maribel se encargan de recibir y acompañar a cada mayor y a sus familias en este proceso.

Higinio y Luisa, de 84 años de edad, viven en el barrio de San Antón, de la capital conqueñense. Un barrio con una orografía que les dificulta poder salir periódicamente para realizar la compra y diversas gestiones. Él ha sido peón de la construcción y ella ama de casa. Desde julio de este año reciben el Servicio de Comida a Domicilio de Caritas Diocesana de Cuenca. "Mi mujer ya no puede hacer la comida y yo tampoco y el barrio es de difícil acceso para venir con compra", destaca Higinio.

"Gracias a este servicio estamos en nuestra casa. Mi mujer ya ingresó en una residencia y no tuvimos buenas experiencias y volvió a casa. Ésto nos está ayudando mucho a permanecer más tiempo en nuestra casa", asegura Higinio.

Tanto Higinio como Luisa recomendarían este servicio a todo el mundo: "Estamos los dos muy contentos con los servicios. La comida está muy buena y durante la semana nunca repetimos de comida. Las raciones son muy generosas, muchos días cenamos con lo que nos sobra de la comida". 



Todo ser humano tiene derecho a vivir con dignidad y a desarrollarse íntegramente





Mariano tiene 93 años, vive en el centro de Cuenca y toda su vida ha trabajado de funcionario y también ha sido voluntario de Cáritas, dedicando su experiencia a las personas más empobrecidas. Desde el año 2014 recibe diariamente la comida en su domicilio desde Cáritas. Tiene tres hijos que, como es habitual, no quiere darles más trabajo y prefiere hacer uso de este servicio que desde Cáritas se ofrece.

“Gracias a esta colaboración de Cáritas tengo una dieta variada y equilibrada. Empecé yendo al comedor universitario, pero en verano cerraban, posteriormente fui al hogar de mayores y finalmente con el servicio de comidas a domicilio de Cáritas Diocesana de Cuenca. Se lo recomiendo a todos, me lo preguntan muchas personas y se lo recomiendo a todos”.

“De esta forma, puedo permanecer en mi casa sin la necesidad de tener que ir a una residencia de mayores o un centro de día”, asegura Mariano.


«Gracias a esta colaboración de Cáritas tengo una dieta variada y equilibrada»





«Gracias a esta ayuda puedo estar bien en mi casa, no solo me traen la comida, sino que también me hacen compañía, estoy muy contenta con el servicio»

Damiana, tiene 89 años y vive en el Casco Antiguo de la capital. Ha trabajado en la limpieza y ha sido ama de llaves, desde septiembre del año pasado recibe el servicio de comidas a domicilio. Vive sola, su hija conocía este proyecto y solicitó más información con el deseo de que su madre permaneciese en su casa y diariamente tuviera una comida rica y equilibrada.

“Gracias a esta ayuda puedo estar bien en mi casa, no solo me traen la comida, sino que también me hacen compañía, estoy muy contenta con el servicio. Los quiero a todos los trabajadores muchísimo. A todo el mundo se lo recomiendo, no puedo estar más contenta con el servicio. No solo por la comida sino también por cómo me tratan las chicas que me la traen, con tanto cariño y amabilidad, ojalá todo el mundo fuera así”, asegura Damiana. 



Un menú rico y equilibrado que preparan con cariño y esmero





También, en la Residencia de Mayores La Cerca, en Huete, todos los trabajadores y voluntarios miman a los residentes como si de sus padres o abuelos se tratase. Un espacio en el que el corazón está siendo un aspecto clave en el devenir diario.




“Aquí donde estoy ahora me encuentro integrada. Tengo amistades y participo activamente, lo cual me ayuda a seguir manteniendo mi salud...”



Para Pili, natural de Tragacete, vivir en una Residencia de Mayores, fue un gran despertar y también una liberación. Llegó a la Residencia La Cerca, de Cáritas Diocesana de Cuenca, hace 5 años. Necesitaba mucha ayuda con distintas necesidades que tenía en aquel momento. Su situación no estaba siendo nada fácil para ella. Por ejemplo, cuando llegó tenía el estado de ánimo muy bajo, se encontraba mal psicológica y físicamente. Sentía que estaba pidiendo ayuda a gritos y necesitaba que se ocuparan de ella, en ese momento no podía con nada.

Con el paso del tiempo y la dedicación de los profesionales que le atendieron, consiguió volver a sentirse bien, algo por lo que se siente muy agradecida. No tiene ni palabras, asegura Pilar con la voz entrecortada.

“Aquí donde estoy ahora me encuentro integrada. Tengo amistades, hago bastantes actividades y participo activamente, lo cual me ayuda a seguir manteniendo mi salud y también algo muy importante, como es sentir que te estás divirtiendo y haciendo cosas útiles con tu tiempo. Cuando tengo alguna duda o problema, pido ayuda y siempre me atienden y guían dirigiéndome hacia mi bienestar. También nos enseñan continuamente que hay que tratar a los otros desde el respeto, pues en la residencia hay muchas personas con muchas necesidades diferentes y para entenderlos y llevar una mejor convivencia entre nosotros, hay que ponernos en su lugar. Estoy feliz de estar aquí en esta etapa de mi vida, creo que no podría estar mejor en otro sitio, y les agradezco a todos los profesionales por sus atenciones y por ser tan amables. Animo a las personas que tengan dudas sobre si ir a una residencia o no, a que prueben, puede que sea el recurso que necesitan y les ayude como en su día hizo conmigo, y como hoy en día continúa haciéndolo Cáritas”, indica Pilar. 



Esperanza García

Esperanza, una vecina de Huete desde hace 95 años, ha querido contar en primera persona qué ha significado para ella vivir en la Residencia de Mayores de Cáritas en su pueblo natal.

Hola a todos y a todas. Me llamo Esperanza y tengo 95 años. Llevo 7 años viviendo en la residencia de ancianos llamada "La Cerca", que se encuentra en la población de Huete.

Yo puedo decir que en general estoy muy contenta de vivir aquí. Los profesionales, cada uno a su manera, hacen nuestros días más fáciles, y también más felices. En mi caso, cuando acudí a la residencia, yo me sentía muy sola, pues no contaba con familiares con los que tuviera la oportunidad de poder convivir en ese momento. Aquí en la residencia, entre todos, se han ido convirtiendo poco a poco para mí como en una "cura" para ese sentimiento de soledad, el cual cada vez me afectaba más.

Al principio venía con dudas y miedos, como creo que es normal. Nunca había vivido en una residencia y además existen muchos prejuicios contra ellas. Yo veía las noticias que salían en distintas televisiones sobre las residencias, y siempre eran noticias malas... pero llegar aquí y ver la dedicación con la que nos tratan, me hizo sentir que estaba como en mi hogar.

Al final, con el tiempo, te das cuenta de que todos somos como una gran familia. Y desde aquí quiero agradecer a todos los trabajadores de las residencias de ancianos por su trabajo y porque formen parte de nosotros.

Muchas gracias de todo corazón.



Ricardo Izquierdo

Ricardo, vive en la Residencia de Cáritas en Huete rodeado de cariño y también de todos los servicios que necesita para su vida diaria. "Desde dirección hasta los cocineros, auxiliares, servicio de limpieza, etc, además de todos los compañeros" asegura. "Vivir en una residencia te ayuda a vivir una vida más sana, te ayuda a establecer rutinas y, en muchos casos, te proporciona tranquilidad, compañía, aprendizajes, y pasarlo lo mejor posible" nos indica Ricardo con una sonrisa de bienestar y tranquilidad que para Cáritas Diocesana de Cuenca nos hace pensar que aquí está el rostro de Jesús.

Ricardo también ha querido contar en primera persona cómo se encuentra en la Residencia y cómo ha podido sobrellevar estos meses tan duros de pandemia:

Los profesionales nos ayudan mucho con nuestros quehaceres diarios y nos enseñan toda clase de habilidades para que podamos seguir siendo lo más autónomos posible, algo que también es de agradecer. Ni qué decir de su dedicación durante el aislamiento estricto que vivimos por la pandemia del Covid-19. Sin ellos nada hubiera sido igual y posiblemente hubiéramos resistido con muchísimas más dificultades.

No voy a negar que al principio es muy difícil, pues te separas de tus seres queridos y vas a un mundo totalmente desconocido. Es muy importante que en esos momentos encuentres humanidad y cariño, y que faciliten ese nuevo camino que estás tomando.

Sin embargo, cuando va pasando el tiempo y te vas acostumbrando, todo se facilita y lo ves todo más claro, aunque, eso sí, también es muy importante la actitud que tomes frente a esta nueva situación.

En resumen, para mi vivir en una residencia significa encontrarme a gusto, encontrarme tranquilo porque sé que voy a ser escuchado y que mis necesidades, que ahora son diferentes a otras épocas de mi vida, van a ser atendidas, algo que yo, con mi edad, ya valoro enormemente.





Voluntariado Personas Sin Hogar

El voluntariado es una realidad en auge que precisa herramientas, recursos y horizontes para que su contribución no se quede en la sola tarea o en la satisfacción personal. La acción voluntaria sin espíritu, sin valores y sin caridad es algo vacío y sin sentido. Es necesario cada vez más aunar en el crecimiento personal y la transformación de este mundo para que pueda ser realmente habitado desde el acompañamiento y la humanización de la vida de las personas más vulnerables.


Desde hace unos meses, los equipos de Inclusión Social y Voluntariado de Cáritas Diocesana de Cuenca, vienen reflexionando sobre las necesidades formativas del voluntariado de nuestros centros. En esta dirección, unimos nuestros esfuerzos en el seno del trabajo en

equipo, de la reflexión compartida entre personas voluntarias y coordinadores del voluntariado, para llevar a cabo el diseño/elaboración de material de trabajo específico para acompañar a personas en situación de sin hogar con la finalidad de recoger esta invitación a crecer personal y colectivamente, a crear armonía y espacios de convivencia en las Cáritas Parroquiales y centros de atención a Personas Sin Hogar del área de Inclusión Social, donde el voluntariado está presente y, a su vez, dar a conocer a quienes participan en la acción voluntaria nuestras reflexiones y pautas de actuación.

El objetivo de formar a nuestros voluntarios en el trabajo con Personas Sin Hogar, es acercarnos a la realidad de estas personas, para conocer con más



profundidad su naturaleza y poder tener presente algunas claves de intervención que nos ayudará a situarnos junto a ellos, para saber cómo los podemos acompañar mejor, buscando siempre la coherencia desde la acción realizada y desde ésta el crecimiento como persona y como cristiano.

Desde Cáritas te invitamos a que seas parte de nuestro voluntariado y poder crecer juntos en el cambio social que tanto necesitamos. 



**Es necesario cada vez más
aunar en el crecimiento
personal y la transformación
de este mundo para que
pueda ser realmente **habitado**
desde el acompañamiento y la
humanización de la vida de las
personas más vulnerables**



escuchar comprometerse acompañar identificarse

Testimonio de Amparo Valera

¿Qué es ser voluntaria en Cáritas?


Amparo Valera Díaz es voluntaria de Cáritas desde los últimos tres años en el Área de Inclusión Social. Con su testimonio, nos hace reflexionar sobre qué es el voluntariado y cuáles han sido sus motivaciones para estar estos años de voluntaria en Cáritas.

¿Qué es ser voluntaria para ti, Amparo?

Para mí, ser voluntaria, es servir a la comunidad por decisión propia y libre, es una actividad sin fin de lucro y que se realiza por su propia cuenta, encargándose de adoptar la iniciativa de empatizar con la vida de otras personas con el objetivo de ayudar lo máximo posible, además de convencer al mundo de que todos somos iguales y merecemos las mismas oportunidades.

La "solidaridad" para mí es una labor que cumple la función de dar respuesta a muchos problemas e intereses sociales y no a una finalidad personal.

Ser voluntaria es abrirse a la realidad de los demás, conocer el problema del otro, saber comunicar correctamente, tomar conciencia, saber escuchar, es una manera de comprometerse, identificarse y una responsabilidad personal.

La palabra "voluntariado" siempre debe ir acompañada de "acción", ambas juntas son perfectas. En una palabra, voluntariado es "echar una mano". Personalmente soy voluntaria no solo de Cáritas Cuenca, sino también colaboro en otras entidades sociales de la ciudad de Cuenca, siempre motivada porque me siento útil, mejora mi autoestima y sobre todo porque aprendo de los demás, de la sociedad que me rodea y me encuentro realizada como persona. 

 "Ser voluntaria es abrirse a la realidad de los demás, conocer el problema del otro, saber comunicar correctamente"



La Universalidad de la Caridad

El significado del nombre de nuestra institución, amor, no tenía sentido si no era universal


Por *Cáritas Parroquial de Santa Ana*

Cada día, desde Cáritas, miramos a los ojos a las personas que tenemos a nuestro alrededor, les regalamos una sonrisa, les tendemos una mano, intentamos ayudarles a encontrar una salida a la situación de dificultad que viven en ese momento, las acompañamos... Es difícil no sentir en nosotros su angustia, su dolor y también su esperanza. Por eso, brindarles nuestra ayuda se convierte en un proceso tan natural como respirar.

Pero más allá, existe otra multitud de seres humanos a los que la tragedia golpea de manera, incluso, más dura que en nuestro primer mundo. Y lo hace reiteradamente, aliada a fenómenos naturales imposibles de controlar: inundaciones, huracanes, terremotos... Es el caso de Haití, uno de los países más pobres del mundo, que, solo once años después del anterior, ha sido golpeado por la fuerza

de un terremoto que ha dejado a cientos de miles de personas afectadas y de viviendas destruidas. Y todo esto en un país cuya situación política y social es tan precaria que la ayuda a la población depende en muchos casos de los medios que llegan del exterior.

Era imposible no sentirnos cercanos a ellos. Su necesidad se convirtió en nuestra necesidad y, ante el requerimiento de la Cáritas diocesana, supimos que, más que nunca, el significado del nombre de nuestra institución, amor, no tenía sentido si no era universal, si no se llevaba allá donde más necesario era.

Nuestra ayuda no ha sido más que una gota de agua en el inmenso océano de necesidades que los acucian, pero suma, con todas las demás que reciben, para paliar, al menos en lo material, tanta devastación. 




AGENDA

- 7 octubre**
Iglesia por el trabajo decente.
20h. Eucaristía en san Esteban-Iglesia por el Trabajo Decente
20:30h. Lectura del manifiesto en la Iglesia de San Esteban
- 15 octubre**
12h Plaza de España Lectura de Manifiesto por la Pobreza Cero.
- 16 octubre**
Día Internacional de la Alimentación.
- 17 octubre**
Día Internacional para la Erradicación de la Pobreza.
- 29 octubre**
Lectura del Manifiesto por las Personas Sin Hogar.
- 31 octubre**
Día de las Personas Sin Hogar.
- 1 noviembre**
Día de todos los Santos.
- 14 noviembre**
Jornada Mundial de los Pobres.
- 2 diciembre**
13h Eucaristía por los Voluntarios Capilla de Cáritas Diocesana de Cuenca.
- 5 diciembre**
Día Internacional de los Voluntarios.
- 10 diciembre**
Día de los Derechos Humanos.



Cáritas Parroquial San Clemente

Encuentro con los voluntarios

Siguiendo con las visitas a las Cáritas Parroquiales por parte del Equipo Directivo de Cáritas Diocesana de Cuenca, Pedro Bordallo y M^ª Paz Ramírez, director y secretaria general de la Entidad, se desplazaron a San Clemente el pasado 10 de agosto para tener un encuentro con los voluntarios de dicha Cáritas y su párroco, D. Alberto García Coronado, y conocer de primera mano las acciones que desarrollan destinadas a la atención de nuestros hermanos más empobrecidos que viven situaciones de necesidad, de soledad, falta de trabajo...

Fue un encuentro muy enriquecedor, los voluntarios explicaron al equipo directivo, entre otras acciones, su servicio de ropero como un espacio donde se atienden las necesidades de ropa que tienen las personas y familias del municipio, así como de los temporeros. En este espacio, los voluntarios ponen su corazón y su entrega, dedican mucho tiempo y ponen mucho amor a que la ropa esté en condiciones adecuadas para que las personas puedan utilizarlas.

Esta reunión sirvió para programar las acciones del nuevo curso acompañados

desde las diferentes áreas de Cáritas Diocesana, principalmente dirigidas a crear un espacio de formación para servir mejor a nuestros hermanos. Formación del Ser (Identidad) y del Saber hacer (acción); Creación de un espacio de Acogida; Servicio de Ropero a la luz del Modelo de Acción Social de Cáritas y Acciones de sensibilización en la comunidad Parroquial: Campañas, Cooperación Fraterna, ...

Damos gracias a la Cáritas Parroquial de San Clemente por su acogida y su compromiso con los hermanos más empobrecidos.

Conocer de primera mano las acciones que desarrollan destinadas a la atención de nuestros hermanos más empobrecidos que viven situaciones de necesidad, de soledad, falta de trabajo....





Cáritas apuesta por la formación para mejorar la empleabilidad

Desde Cáritas seguimos apostando por la formación orientada hacia la inserción laboral, con los diferentes cursos que se vienen impartiendo. En el momento actual, tenemos una amplia gama de cursos formativos que, gracias a la cofinanciación de la JCCM y el Fondo Social Europeo, podemos llevar a cabo.

Con el Curso de Carpintería estamos apostando por un oficio: la madera, donde los participantes aprenden el uso de maquinaria de un taller y todos los utensilios que se manejan en la carpintería.

En el mes de agosto ha finalizado el Curso de Carpintería, donde se han formado un total de 13 personas, de los cuales 8 han finalizado el Curso; 3 han encontrado trabajo y 2 han seguido otra formación.


Otro curso es la acción de activación: "diseño de instrumentos musicales", donde 6 participantes se han formado y han adquirido habilidades para realizar instrumentos musicales como guitarras, ukelele, cajón de música etc. Este curso se desarrolla todo el año en diferentes periodos.

Además, en la actualidad, estamos impartiendo diferentes cursos, como Certificado de Profesionalidad de Atención Sociosanitaria a personas dependientes en instituciones sociales, con 15 participantes y una duración de 450 horas. En este curso, tanto teórico como práctico, los y las participantes se forman en todo lo que es el cuidado de personas mayores tanto en residencias como en sus domicilios. Con este curso se adquiere el certificado de profesionalidad que es requisito para trabajar en residencias de mayores.

En este mes de septiembre, también finaliza el Curso de Cocina donde los y las participantes, se han formado en los trabajos que se realizan en cocina, para poder trabajar en restaurantes, así como realizar comidas a las personas mayores en sus domicilios. En este curso tenemos 8 participantes, de los cuales han encontrado trabajo 3 participantes.

Otro de los cursos que estamos impartiendo es Mantenimiento de Edificios, donde hay 8 participantes, que están formándose en diferentes tareas como pintura, lijado, manejo de pequeña maquinaria, albañilería etc.

Por último, el curso de reciclaje de Ropa y Muebles, son dos cursos donde se trabaja desde el reciclaje tanto de ropa de segunda mano, que una vez revisada e higienizada se pone a la venta en la tienda Ropacor, donde las personas que finalizan una inserción plena, acceden a contrato laboral. En la línea de reciclaje de muebles los participantes adquieren una formación en el manejo de herramientas y sobre todo de restauración de muebles.

Si consideras que es el mejor momento para formarte, no lo dudes y contacta con Cáritas Diocesana de Cuenca. Desde aquí, podremos ayudarte a mejorar tus posibilidades de encontrar un empleo. 





Entrevista a Jesús

En la siguiente entrevista conocemos a Jesús, participante de Economía Solidaria que, tras la mochila pesada que lleva a sus espaldas, día a día lucha para salir hacia delante y mejorar, ampliando su formación conseguirá un mejor trabajo que le permita vivir con dignidad.

¿Qué edad tienes?

45 años

¿Cómo describirías tu infancia, adolescencia y tu situación actual en una palabra cada una de ellas?

“Mi infancia la definiría como complicada, mi adolescencia muy alocada y mi situación actual complicada nuevamente”.

¿Qué te llevó a la situación de vida que has atravesado?

“Principalmente lo que me llevó a esa situación fueron las compañías y el barrio, en mi barrio había muchas personas que consumían, mayores que yo, y como ellos lo hacía yo también, todas mis amistades eran mayores que yo y eso me influenció mucho”.

¿Cuándo decidiste pedir ayuda?

“La primera vez que pedí ayuda fue cuando tenía 20 años pero sin resultado, seguí consumiendo y en la mala vida hasta hace 5 años que caí preso y fue cuando decidí iniciar mi proceso de

recuperación. Agradecer al Centro Penitenciario de Cuenca, a la UCA y a Proyecto Hombre que han sido las que me han ayudado a dejar el mundo de las drogas.

Cuando entré en prisión comencé con el programa de deshabituación de conductas adictivas y posteriormente ingresé en Proyecto Hombre donde realicé el programa.”

¿Cómo te sientes actualmente en tu proceso de recuperación?

“Actualmente me siento un poco estancado, pero estoy viendo color y eso es algo que me hace tirar para adelante”.

¿Cómo te sientes con los profesionales que te están acompañando en este proceso?

“Me siento arropado y ayudado, ellos están viendo que tengo buena actitud y me ayudan”.

¿Desde Caritas Diocesana de Cuenca cómo te estamos acompañando?

“Me están apoyando con alimentación y, sobre todo, me están ayudando con formación, educación y acompañamiento. Con decir la palabra AYUDA estoy diciendo todo”.


¿Qué formación estás recibiendo en Caritas Diocesana de Cuenca? ¿Qué herramientas te imparten en él?

“Estoy haciendo el curso de mantenimiento de edificios. Me están enseñando conocimientos de albañilería, pintura... Pero principalmente me están enseñando el compañerismo, la responsabilidad y hábitos para mantener un puesto de trabajo, como por ejemplo la puntualidad”.

¿Qué expectativas tienes a corto y medio plazo?

“Lo primero encontrar una vivienda y un trabajo para así tener una estabilidad y rutina como una persona normal, quiero tener una buena vida”.

Por último, ¿qué mensaje quieres transmitir?

“Que las personas se informen de los peligros que tiene el consumo y dónde te lleva. Y lo más importante de todo que, queriendo y pidiendo ayuda, de todo se sale”. 



Esperanza en sus corazones

La lucha por la supervivencia le lleva a él, y otros compatriotas enfermos crónicos y sus familiares, a salir a las calles a protestar por la situación que están viviendo y que empeora cada día que pasa.

Para nadie es desconocida la situación límite que desde hace varios años vive el país de Venezuela, con una riqueza enorme en su suelo y un paisaje idílico. No se sabe explicar muy bien como las decisiones políticas de unos y otros ha sumido a la población en la miseria y la desesperación.

En el caso de Fernando, como en el de muchos enfermos crónicos, enfermos renales y/o trasplantados, el término desesperación se queda corto. No hay palabras para describirla, solo se sabe algo: sin las medicinas su supervivencia se puede calcular en meses o días.

Fernando ha sido trasplantado de un riñón donado por su padre en 2017, por lo que su vida está condicionada a la toma diaria de medicamentos imprescindibles que le cuesta cada día más encontrar, a pesar de que toda su familia se ha volcado en ayudarlo aportando lo poco que pueden, ya que la situación es mala para todos. La lucha por la supervivencia le lleva a él, y otros compatriotas enfermos crónicos y sus familiares, a salir a las calles a protestar por la situación que es-

tán viviendo y que empeora cada día que pasa. No solo que no se les da respuesta, sino que son vistos como opositores al gobierno, con las consecuentes amenazas de sufrir represalias.

Llega el momento de la decisión definitiva. Fernando se ve en la necesidad de viajar a Colombia para adquirir las medicinas, con el dinero recopilado entre su trabajo y ayuda de familiares, ya que en Venezuela la escasez de medicamentos llega al 90 %. Durante el trayecto de ida, poco antes de llegar a la frontera, le detienen dos individuos y a punta de pistola le quitan todo lo que lleva encima. Para él, salir del país ya no es una opción que se la pueda pensar, sino más bien, una necesidad vital.

Así es como Fernando y su mujer, embarazada de 5 meses, venden su casa, su coche y lo poco de valor que les queda a un precio muy bajo, con la finalidad de emprender el viaje junto a su familia a España, con la esperanza de poder tener un proyecto de vida.

La familia llega a España en septiembre de 2019 y solicitan asilo y refugio político, posteriormente, pasan a los dispositivos en Madrid, donde permanecen tres meses y después a Sevilla hasta marzo 2020, momento en el que se les deniega la condición de refugiado, pero gracias al apoyo de instituciones como CEAR y Cruz Roja logran por un año la residencia y permiso de trabajo por razones humanitarias. Para esas fechas, la familia ya ha dado la bienvenida a la pequeña Lucía, nacida en Sevilla.

Una vez dado este importante paso, es cuando la familia empieza la búsqueda activa de trabajo, pero la Pandemia del Coronavirus tiene prácticamente paralizada la ciudad. Finalmente, deciden venir a Cuenca, donde vive un familiar, con la esperanza de que los ayude en este cometido. Este familiar no puede darles acogida más que por unos días, pues se trata de una familia grande (5 miembros). No obstante, acuden a los Servicios Sociales del Ayuntamiento en búsqueda de apoyo para sobrellevar su situación.

Desde los Servicios Sociales del Ayuntamiento, en coordinación con Cruz Roja y el Centro de Alojamiento de Urgencias CAU que gestiona Cáritas Diocesana de Cuenca, se da un primer respiro a la familia, mediante la cobertura de sus necesidades básicas de subsistencia, hasta que finalmente son derivados a los Centros Residenciales de Cáritas Diocesana de Cuenca para empezar un Itinerario Personalizado con todos y cada uno de sus miembros, con el objetivo final de conseguir vivienda y empleo ofreciendo de esta manera la posibilidad a su familia de construir un futuro digno, especialmente para sus hijas.

En los Centros Residenciales de Cáritas Cuenca, son recibidos por el Equipo Técnico, e inmediatamente se pone en marcha la elaboración/diseño de su Itinerario, acorde a las prioridades que manifiesta la familia. Ellos eran conscientes que el camino no era sencillo, debido a que la situación de Pandemia que se está viviendo restan muchas posibilidades. Su



Se han mantenido fuertes como familia, manteniendo siempre la esperanza en sus corazones

tutora asignada en el Centro los acompaña en todo lo que necesitan. Según refiere la profesional ha sido muy dinámico el trabajo con esta familia, han colaborado entusiastamente en todas las actividades propuestas, tanto en formación, búsqueda de empleo, conocimiento de la cultura local y actividades propias del Centro.

Así pasaron algunos meses, de vez en cuando el semblante de Fernando se ensombrece pues la búsqueda de trabajo se le hace infructuosa, debido a su condición de salud. Fernando se ve limitado a realizar ciertas actividades que demanden fuerza física. Desde Caritas le animamos a seguir con su formación mientras se encuentra algo acorde a su condición, a la espera de que la situación empiece a mejorar en todo el país. Por otro lado, su esposa Nancy y su suegra Margarita, han empezado un taller de cocina en Caritas, lo que les permite ampliar sus conocimientos de gastronomía y cultura española, a la vez que, reciben una pequeña beca-incentivo, el camino de la familia parece lento, pero con un poco menos de obstáculos.

Las buenas noticias en el ámbito laboral empiezan a surgir para la familia, Nancy ha encontrado trabajo en el madero, aunque los horarios son de noche y podría resultar un poco difícil por su condición de madre con un bebé de meses, sin embargo, no le importa, la familia es muy unida y sabe que la bebé estará bien cuidada. Son ya ocho meses que Fernando y su familia llevan en el Centro Resi-


dencia de Caritas Diocesana de Cuenca y la evolución de su situación es más que evidente, en el Centro han superado desesperanza, miedos e incertidumbre. Sin embargo, el futuro para esta luchadora familia se abre de forma esperanzadora. Nancy, continúa trabajando y le han renovado el contrato, Margarita, ha sido admitida para el curso de Atención Sociosanitario, con la esperanza de que esta formación les abra las puertas a nuevas posibilidades laborales. Por otro lado, Fernando, se ha centrado en el cuidado de sus hijas, a la vez que continúa con su formación y el cuidado de su salud, que ha mejorado notablemente. Por otro lado, las niñas se encuentran totalmente integradas. Raquel, la mayor, se centra en el sistema educativo ya que es una buena estudiante lo que presume con orgullo su padre, por otro lado, la pequeña ha sido admitida en la guardería, lo que permitirá a la familia disponer de tiempo para poder trabajar. El acompañamiento profesional de Caritas también tiene sus frutos en su situación jurídica administrativa, ya que han podido renovar su residencia por dos años más.

El día tan anhelado para Fernando llega después de una búsqueda incesante y a veces agotadora, le han aceptado para trabajar en una empresa de lavado de ropa. Fernando acude emocionado al despacho para comentárselo a su tutora, ¡por fin! dice conteniendo su alegría "ya puedo cumplir con mi sueño de tener una vida estable con mi familia".

Si bien es cierto, el acceso a un empleo es fundamental para poder llevar una vida normalizada. No obstante, la familia y la tutora se plantean un nuevo reto: conseguir una vivienda. La familia, sin perder las esperanzas, empieza con

dicha tarea, siempre acompañada por los profesionales de Caritas Diocesana de Cuenca. Para Fernando y su familia nada es imposible, su perseverancia es maravillosamente imbatible y después de muchos intentos se logra lo que tanto se ha buscado, un alquiler accesible en Cuenca.

Así es como Fernando y Nancy, una pareja que jamás se rindió ante las adversidades, junto a la abuela Margarita y las pequeñas Lucía y Raquel, empiezan su vida autónoma. Mucho se ha luchado hasta llegar a lo deseado, pero todo esfuerzo ha merecido la pena. Con un hasta luego y llenos de agradecimiento, esta familia inicia su mudanza hacia su nuevo piso, nos despedimos de esta familia, con la grata sensación de haber puesto nuestra pequeña aportación de conocimientos, acciones y corazón.

Nos dan las gracias emocionados, pero somos nosotros los que les decimos gracias, mil gracias por enseñarnos que, con un trabajo coordinado, si se pueden alcanzar los objetivos, que a pesar de las adversidades y lo difícil del camino se han mantenido fuertes como familia, manteniendo siempre la esperanza en sus corazones. 

Desde Caritas le animamos a seguir con su formación mientras se encuentra algo acorde a su condición...

Seguimos caminando por un Mundo más sostenible, justo y solidario por medio de la sensibilización y los Objetivos de Desarrollo Sostenibles

El Proyecto “Objetivo Planeta 2030”, cofinanciado por la JCCM desde 2018, sigue informando y sensibilizando sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenibles, una oportunidad muy importante para conseguir la unión de todos los países y pueblos del mundo.

En estos últimos años estamos viviendo sustanciales cambios para la Historia que afectan a todas las personas y a todos los países del mundo, motivo por el que desde Cáritas seguimos comprometidos con el cumplimiento de estos 17 ODS y continuamos trabajando para poder disfrutar de unos pueblos y ciudades más sostenibles. Este año nos centraremos en Cuenca capital, pero seguimos llevando el mensaje a los pueblos de nuestra provincia como ha sido el caso este verano de Villaescusa de Haro, donde Cayetano Javier Solana, alcalde de la localidad, y Pedro Bordallo, director de Cáritas Cuenca, inauguraron la Exposición itinerante “Objetivo Planeta 2030” con un mensaje de esperanza y animando a la población a caminar juntos para la construcción de un futuro más sostenible de su localidad y su gente, lo que conllevara a crear un mundo más justo y solidario.

El Papa Francisco nos recuerda que, para conseguir este mundo más justo y sostenible donde haya igualdad y respeto



a la Madre Tierra, necesitamos la unión de una ecología ambiental y una ecología económica, social, cultural y humana, una ecología integral. Esta ecología Integral implica dedicar algo de tiempo para recuperar la serena armonía con la creación, para reflexionar acerca de nuestro estilo de vida y nuestros ideales, para contemplar al Creador, que vive entre nosotros y en lo que nos rodea (Laudato Sí). Este fue uno de los motivos por lo que, junto a la Conserjería de Desarrollo Sostenible de Cuenca, ofrecimos este mes de Julio una serie de actividades al aire libre para descubrir nuestro entorno más cercano. Realizamos varios Paseos Interpretativos por la Ribera del Júcar desde el Barrio de San Antón hasta la zona repoblada en la Ronda Oeste de la ciudad, descubriendo la fauna y flora que nos rodea, la importancia de mantener un entorno sano y cuidado y recomendaciones para realizar a nivel personal para cuidar y proteger nuestra Casa Común, nuestra ciudad.

Como iglesia desde Cáritas seguimos luchando por el fin de la pobreza en todos sus ámbitos siguiendo el mensaje del Papa Francisco en la IV Semana de los Pobres donde nos invitaba a la reflexión sobre como el Evangelio de Cristo nos impulsa a estar especialmente atentos a los

pobres y nos pide reconocer las múltiples y demasiadas formas de desorden moral y social que generan siempre nuevas formas de pobreza. El año pasado, además, se añadió la pandemia. Nos hacemos eco de las gravísimas consecuencias que algunos países, a causa de la pandemia, están sufriendo, donde las personas más vulnerables se están viendo privadas de los bienes de primera necesidad. España, al igual que la mayoría de los países, debe mejorar la coordinación de las políticas sociales para elevar la efectividad del gasto público y poder acercarse al reto de alcanzar el Objetivo de Desarrollo Sostenible 1, de la ONU, para poner fin a la pobreza en todas sus formas, en todo el mundo. Con este motivo la semana del 17 de octubre, Día Internacional de Erradicación de la pobreza, desde Cáritas junto al Proyecto Objetivo Planeta visualizamos y alzamos la voz por un planeta libre de pobreza y de desigualdades con un gesto: un lazo blanco, en un lugar visible de casa, parroquia, asociación, comercio...el cual simboliza el clamor popular para que los gobernantes afronten sin excusa la erradicación de la pobreza extrema y se comprometan con el fin de garantizar que personas de todo el mundo tengan acceso a servicios esenciales y a protección social. 




CÁRITAS CON HAITÍ

Emergencia

La red Cáritas ha reaccionado para coordinar la respuesta ante los graves efectos del nuevo terremoto que el 14 de agosto asoló Haití. Un terremoto de magnitud 7,2 en la escala de Richter que ha golpeado el suroeste de Haití. Protección Civil ha contabilizado por el momento al menos 2.200 víctimas mortales y más de 10.000 personas heridas y según las autoridades, el 40 % de la población de los tres departamentos más afectados, necesitan ayuda humanitaria de forma urgente.

Cáritas Les Cayes se ha movilizado desde el primer momento con el apoyo de Cáritas Española, las cuales llevan trabajando en este departamento desde 2016, y ya está trabajando para dar una respuesta a las primeras necesidades que están surgiendo, principalmente refugio y agua potable para la población en el departamento del Sur, Les Cayes, que ha sido el más afectado por el terremoto.

El Pueblo Haití revive la pesadilla y el sufrimiento del sismo de 2010 además de padecer desde hace unos años una prolongada y compleja crisis social, económica y política, es momento de ponernos en el lugar de nuestros hermanos haitianos y colaborar para disminuir el sufrimiento de las familias afectadas. Por ello, hemos habilitado un número de cuenta bancaria para canalizar la solidaridad en favor de las personas más vulnerables de la diócesis de Les Cayes (Haití). Desde Cáritas Diocesana de Cuenca, hacemos un llamamiento de solidaridad para colaborar con nuestra Cáritas Hermana y poder ayudar a las familias que lo han perdido todo. 

Cáritas Diocesana de Cuenca

Caixabank:

ES51 2100 2358 3302 0015 9243

Concepto:

Cáritas con Haití

www.caritas.es/cuenca

¡¡ GRACIAS !!

Cáritas Cuenca con Cáritas Yurimaguas ante la COVID-19


A finales de abril, principios de mayo 2021, Perú se enfrentaba a la segunda ola de contagios por Covid-19 afectando gravemente al país, causando altas tasas de mortalidad y la saturación de los centros de salud. En la actualidad, siguen sin lograr disminuir la transferencia del virus, ni tener hospitales equipados de camas de cuidados intensivos o con lo necesario para la atención de la enfermedad. Llegando en junio a registra la mayor tasa de mortalidad del mundo por la covid, aunque seguramente haya otros países que también tendrían que actualizar su cifra de decesos y podrían alcanzar el mismo número o más.

Tras esta situación, Cáritas Yurimaguas y Cáritas Cuenca unimos nuestros esfuerzos con el objetivo de aliviar las condiciones de vida de las familias más vulnerables víctimas de la COVID-19 para contribuir a la reducción de la vulnerabilidad alimentaria y sanitaria en los distritos de Yurimaguas, Santa Cruz y Lagunas de la Provincia del Alto Amazonas peruano.

Gracias a ello, 895 familias van a ser atendidas durante este año a través del proyecto "Ayuda Humanitaria para poblaciones vulnerables afectadas por la pandemia covid-19, Yurimaguas, Perú", financiado por la Diputación Provincial de Cuenca. Estas familias, tanto las pertenecientes a las comunidades ribereñas (comunidades rurales a las orillas de los ríos), como en los asentamientos humanos más empobrecidos de la periferia de Yurimaguas capital, poseen dificultades para cubrir sus necesidades básicas de alimentos, de medicación y acceso a productos de higiene para la protección frente al coronavirus, ya que las medicinas en la actual situación de pandemia sólo pueden conseguirse en boticas y proveedores de



la zona. Estos productos, la mayoría de las veces, están especulados y con precios inaccesibles para las familias sin recursos económicos, o sin ingresos. Así mismo hay escasez de material preventivo como mascarillas, alcohol 70° y protectores faciales, artículos imprescindibles para frenar el contagio. Cáritas Yurimaguas, a través de este proyecto, no solo repartirá kits de alimentos, medicinas o productos de higiene y protección, sino que realizará diferentes acciones de sensibilizar y concienciación a la población en general para frenar los contagios sobre todo en el distrito de Yurimaguas.

Desde Cáritas Cuenca y Yurimaguas continuamos un camino de acompañamiento y trabajo juntos, afianzando el espíritu universalista y de comunión fraterna de nuestra iglesia, trabajando por la población más vulnerable, lo que implica la promoción de un mundo más humano para todos, donde todos tengan algo que dar y recibir, sin que el progreso de unos sea un obstáculo para el desarrollo de los otros, como nos recordaba el papa Pablo VI cuando hablaba del deber de la caridad fraterna en la Carta Encíclica. *Populorum progressio*. 





Todo saldrá bien

Verónica Mariela Vega

Detrás de ese enorme portón gris de la Residencia La Cerca conviven residentes y trabajadores las 24 horas, los 365 días del año sin importar fines de semana, festivos, Filomenas o pandemias.

En lo alto de la fachada se enarbola una serigrafía que dice: NO NOS HAGAN INVISIBLES.

Quiénes, mejor que nosotras, las auxiliares /gerocultoras, saben de la poca visibilidad que hay en cada uno de nuestros residentes. Hombre y mujeres con hijos o sin ellos, agricultores, profesionales, amas de casa, urbanos o de pueblo, trabajadores incansables, ... todos.

Sus rostros, repletos de arrugas, nos cuentan su historia. Alguna foto nos recuerda siempre quienes son, aunque aquellas risas, vestidos de fiesta, imágenes de antaño nos parecen de otras vidas.

Nos convertimos en parte de su familia y ellos en la nuestra porque conocemos cada gesto, cada sonrisa que nos da las gracias, cada ceño fruncido que nos pide más atención, cada apretón de manos que quiere que nos quedemos un poco más a su lado. Ellos conocen nuestros días tristes y escuchan nuestras voces y festejan cuando alguna compañera comienza el día cantando por los pasillos.

No hace mucho, después de un día agotador, cuando me lamentaba de lo exigente de mi trabajo alguien espetó la famosa frase: HABER ESTUDIADO. Pues sí, respondí, hemos estudiado. No



No todo es color de rosas y también nos toca en este trabajo despedir a aquellos que se hicieron un lugar en nuestro corazón




Nos convertimos en parte de su familia y ellos en la nuestra porque conocemos cada gesto, cada sonrisa que nos da las gracias, cada ceño fruncido que nos pide más atención, cada apretón de manos que quiere que nos quedemos un poco más a su lado.

es una carrera universitaria, pero necesita formación y lo seguimos haciendo continuamente. Y lo más importante es que esta profesión es profundamente vocacional y aunque parezca fácil no cualquiera está hecho de la pasta necesaria para trabajar con personas, respetar su identidad y ofrecerles hasta el final de sus días una vida digna y llena contención y cariño.

Después de estos largos meses, donde nuestros mayores fueron el grupo más indefenso frente al virus, nos puso también una gran responsabilidad sobre nuestros hombros, fuimos su baluarte, su apoyo en los días de encierro, nos convertimos en virólogas, desinfectólogas, psicólogas, informadoras de telediario, pero sobre todo fuimos esa mirada ami-

ga que, sacando fuerzas de donde fuera, les deba la esperanza de que TODO IBA A IR BIEN. Ese "bien" del que nosotras mismas a veces dudábamos, el que nos daba miedo frente a lo desconocido por ellos y nuestras familias.

No todo es color de rosas y también nos toca en este trabajo despedir a aquellos que se hicieron un lugar en nuestro corazón y en la memoria y que, en rueda de anécdotas con las compañeras, nos siguen sacando una sonrisa y alguna lagrimilla.

Pero como todo siempre es un volver a empezar; cada día, en cada comienzo de turno, seguiremos vistiendo nuestro uniforme blanco, calzando nuestros zuecos y saliendo a dar nuevamente lo mejor de nosotras mismas. 



¿Qué supone trabajar en una residencia de ancianos?

Eva Lozano Priego

Psicóloga Residencia de Mayores La Cerca (Huete)

Mi nombre es Eva y soy psicóloga. La verdad es que siempre tuve claro, desde muy pequeña, que quería dedicarme a una profesión en la que ayudase de alguna manera al bienestar mental y emocional de los demás. Así surgió en mí la necesidad de dedicarme a la Psicología, y, por supuesto, el dedicarme a mi profesión actual: psicóloga en una residencia de ancianos.

Cuando entré a trabajar aquí, hará ya 2 años y medio, la figura del psicólogo no estaba muy visibilizada. Además, la psicología es una ciencia que lamentablemente está muy mitificada, así que de alguna manera sabía que me enfrentaría a situaciones en las que tendría que mostrar lo que podría aportar desde este novedoso campo, a la vez que tenía mucho camino por aprender.

Antes de trabajar con personas mayores tenía una idea del perfil psicológico que suelen presentar, y lo que supone trabajar con ellos. Sabía que no iba a ser sencillo, sobre todo teniendo en cuenta las creencias tan rígidas que poseen y las dificultades emocionales a las que hacen frente.

Me di cuenta así de que con los mayores lo que más funciona es crear un vínculo de confianza y seguridad, en el que sientan que los estás valorando y cuidando. Es decir, que ellos sepan que lo que les dices es por su bien y que te preocupas de verdad por su bienestar y su calidad de vida. Sé que esto es así y es la lógica que desde la Psicología aplicamos con todos los perfiles de personas, pero creo que con los mayores se hace de una manera más especial. Ellos están


en una etapa en la que se encuentran especialmente vulnerables y en continua adaptación a constantes dificultades. Están necesitados de mucho cariño, mucha paciencia, empatía, escucha... y a la vez necesitan tener la confianza y seguridad de que les guían hacia su bien, de que profesionalmente sabes lo que estás haciendo y el por qué.

Mantener este equilibrio y mostrar esa imagen cercana pero profesional no es tarea fácil, pero cuando lo consigues, es algo maravilloso; puedes observar cómo te buscan para solucionar sus problemas, para que los guíes, apoyes, escuches, etc. Que tengan esa confianza para contarte sus miedos, sus necesidades más íntimas o aquellas que incluso pueden darles vergüenza, que quieran presentarte a sus familias y te nombren cuando hablen con ellos, que las propias familias te consulten y te comenten sus preocupaciones, que sigan o intenten seguir tus recomendaciones... todo esto es justo aquello para lo que los psicólogos nos preparamos, y es lo que te va indicando de alguna manera que tu trabajo está funcionando.

Por último, quiero destacar y hacer especial mención, a la situación especial que vivimos en las residencias el año pasado con la crisis por el Covid-19 en la que tuvimos que realizar un aislamiento estricto con los residentes. Fue una situación insólita, nunca antes vista ni pensada por ninguno de nosotros en ningún momento, y a la que tuvimos que hacer frente con lo que en ese momento teníamos, que podíamos decir que no era mucho. Nosotros los trabajadores éramos



el instrumento humanizador ante tal situación tan crítica para ellos y, de alguna manera, para muchos de sus familiares. En esos momentos, simplemente ver una cara amiga aparecer por la puerta significaba encontrarse mejor y más tranquilo dentro de una crisis tan complicada. Son "pequeñas cosas" que muchas veces se vuelven grandes, y significan la diferencia entre seguir adelante con esperanzas o sin ellas. Fue una de las experiencias más duras, pero más gratificantes que he podido experimentar tanto como profesional como personalmente.

Como conclusión a todo lo mencionado, podría decir que es un trabajo que a veces es muy complicado, ves y vives en carne propia situaciones que a nivel emocional son muy dolorosas. Puedes llegar a experimentar momentos de altos niveles de estrés, y todo ello puede ser muy desgastante. Pero los momentos en los que te das cuenta de que tu presencia alivia y calma, al final hacen que todo merezca la pena. 



D. Francisco Cobo, natural de Mota del Cuervo, es sacerdote de la Diócesis de Cuenca, ha sido Delegado Episcopal de la Entidad durante más de 15 años. Actualmente colabora en la Parroquia de San Fernando de la Capital Conquense

Paco Cobo

Sacerdote de la Diócesis de Cuenca

¿Cómo un sacerdote, como usted, en una Residencia de Mayores, ha podido estar al servicio de los hermanos?

Somos miembros del cuerpo místico de Cristo, que tiene que transmitir vida, así lo observamos en nuestro cuerpo con todos los miembros que al mismo tiempo luchan para subsistir y estar sanos y salvos- tener paz y felicidad. -Aquí la oración nos une unos con otros, dado que la pandemia nos ha aislado totalmente, el único servicio a mis hermanos era orar, pedir, rezar... y así lo hice, lo hago y lo seguiré haciendo: creo en la comunión de los Santos.

Puedo estar al servicio de mis hermanos dejándome llevar por el discer-

nimiento y confiando en la Divina Providencia, en unión en la Oración con otras Parroquias y comunidades cristianas pasando de lo visible -lo corpóreo al amor de lo invisible, ser hijos de Dios por el bautismo y todos hermanos, es la hora de tener una gran confianza en Dios, hagámoslo, seremos felices.

Siendo coherente con mi misión sacerdotal, con mis lagunas y errores, y pido perdón. Dentro de este marco comuniqué esperanza, alegría, optimismo, para que las personas viviesen con dignidad y bienestar y fuesen felices.

¿Cree que la sociedad ha estado a la altura en este tiempo de pandemia?

No, la pandemia vino sin avisar urgiendo el confinamiento en los cinco continentes, sembrando rápidamente miedo y temor en todas las personas. La sociedad ante este fenómeno imprevisto, más una temperatura altísima (calor) dejando a la personas rotas y sin ninguna motivación alguna. Nuestra libertad fue arrasada con la mascarilla, creando una actitud de impotencia, que unido a la claustrofobia con aislamiento total de personas mayores, víctimas de la falta de seguri-



Pandemia ▶

Inseguridad

Calor ▶

Temperatura altísima

Mascarilla ▶

Falta de libertad

Soledad ▶

Incomunicación total, sin salir de la habitación

Esta fue la realidad. Aquí se ha visto la fortaleza de los mayores y su gran Fe, gracias por vuestro maravilloso ejemplo. Dado que las Residencias han sido el blanco de la COVID19



Si los tratamos como se merecen, al final de la vida nos queda la tranquilidad que lo hicimos bien

La Pontificia Academia para la vida ha lanzado un documento: La Vejez: nuestro futuro. La condición de los ancianos después de la pandemia. Documento editado por la BAC nº 84 y las ediciones Paulinas. Documento que encarecidamente recomiendo lo lean y reflexionen todos aquellos trabajadores de las residencias, desde los responsables hasta aquellos que están día a día con ellos, para que todos tengan un motivo de superarse en su puesto de trabajo y vuelven gozosos de su deber cumplido.

Desde su experiencia ¿qué mensaje le gustaría enviar a los sacerdotes? ¿y a los laicos?

Sacerdotes: Aceptar las normas de la Residencia y trabajar para ayudar a la buena convivencia entre los acogidos, que no se crean que están aún en el pódium de la autoridad, seamos agradecidos para estar sirviendo a quien lo necesite.

Laicos: A los laicos que reconociesen los muchos sacrificios que hicieron los mayores para que fuésemos personas íntegras y normales, es ver el bien que hicieron con nosotros, queda una gran paz interior cuando no escatimamos sacrificio alguno por ellos. Si los tratamos como se merecen, al final de la vida nos queda la tranquilidad que lo hicimos bien.



Creo en la comunión de los Santos

dad, necesitamos vivir una gran FE, una gran esperanza contra toda esperanza llena de caridad.

Con respecto a los Mayores ¿Cree que la sociedad en su conjunto está cerca de las personas mayores? ¿por qué? ¿Qué podemos hacer? ¿Cuál sería el camino aconsejable?

Hay una carencia de roce enorme con los mayores, se requiere mucha paciencia y saber estar para acompañar

con personas con limitaciones, dada su edad.

Tiene que haber una vocación especial para tratar con ternura a los mayores como dice el Papa Francisco, una persona persona mayor ata y cansa requiere un servicio constante, lleno de delicadeza y sensibilidad hacia ellos que lo necesitan. Es urgente preparar a trabajadores para residencias para que tengan un trato esmerado y humanizado, pues es lo que necesitan.




Valorar la preocupación que la Iglesia tiene por atender a los que están carentes de afectividad y necesitan ayuda para vivir dignamente como personas.

Observar el cúmulo de Residencias que pululan dentro de la Iglesia siempre, desde los primeros siglos los Apóstoles dedicados totalmente a la predicación, no llegaban a atender a los pobres y entonces eligieron a unos hombres probos, buenos para ser diáconos, servicio a los pobres- de ahí el título de nuestra revista DIACONÍA "Ahí brota la Caridad de la Iglesia", surge Cáritas como asociación para ser responsable de la Iglesia y realizar las obras de Misericordia tanto corporales como espirituales.

¿Animaría a una persona a colaborar con Cáritas? ¿Por qué?

Una vez que he vivido con los voluntarios de Cáritas, he visto gozoso como volvían de visitar todas las semanas los hospita-

les, residencias, cárceles y personas que estaban solas, iban a acompañar y a estar para dar esperanza, no puedo menos decir que Dar es más hermoso que Recibir, así en la vejez seguirá dando fruto y estar siempre lozano y frondoso para proclamar que el Señor es justo. Salmo 91 vers. 15-16.

Solamente dar las gracias a todos los voluntarios, GRACIAS de Corazón y, al mismo tiempo, invitar a todas las personas, sobre todo a los jóvenes y personas de buena voluntad para que gusten Y saboreen qué hermoso es hacer el bien. 

ORACIÓN DE LAS PERSONAS MAYORES



Señor Jesús,

hazte presente en nuestras vidas, iluminando nuestras sombras y fortaleciendo nuestra debilidad. Concédenos entusiasmo y coraje para seguir trabajando en tu viña, a nuestra edad y con nuestras limitaciones. Que sepamos transmitir nuestra experiencia y entregar nuestro tiempo y nuestra persona. Danos sinceridad y sencillez de corazón, amor a la verdad, a la justicia y a la paz. Refuerza los lazos de amistad cristiana que nos unen, y ensancha nuestros corazones para que puedan amar a todos los hombres como Tú los amas.

Amén.



SÉ PARTE

de la solución contra la pobreza

¡Hazte de Cáritas!

La acción de Cáritas consiste en dar respuesta a las realidades de pobreza y exclusión social de nuestra sociedad. Nos sentimos animados por una misión permanente e irrenunciable: ser Iglesia pobre y para los pobres.

Escuchamos, acogemos, acompañamos y aliviemos la situación de personas y familias en riesgo de exclusión. Así, en el último año hemos contribuido a crear oportunidades y dar esperanza a más de 4 millones de personas.

Cáritas ha estado, está y estará acompañando a las personas más empobrecidas, protegiendo su dignidad y garantizando su pleno acceso a los derechos humanos.

Gracias por **SER PARTE**

QUIERO COLABORAR

16 12 AHM ASE CE

Nombre * Apellido 1 * Apellido 2 *

Razón Social (si prefieres colaborar como empresa) *

Fecha de nacimiento NIF/CIF * Teléfono

Email Dirección *

Nº Escalera Piso Puerta Localidad * Provincia * C.P.

Profesión

QUIERO APORTAR

10€ 20€ 30€ 60€ 100€ 150€ Otra cantidad

CON PERIODICIDAD

Mensual Trimestral Semestral Anual Puntual

(*): Datos necesarios para poder desgravarse.

Recuerda que de cada 4€ donados te devolverían 3€ (para los primeros 150€ y en el conjunto de tus donativos realizados como contribuyente).

Más info en www.caritas.es/cuenca

FORMA DE PAGO

Por domiciliación bancaria

Titular de la cuenta:

Para efectuar la orden de domiciliación, es imprescindible que firme este cupón.
(IBAN) Cuenta bancaria

País N° Control Entidad Oficina D.C. N° de Cuenta Corriente

Aportación única

- Adjunto cheque.
 Realizo transferencia para Acción Social en España a la cuenta: **ES70 2105 3400 0634 0000 8028**

Envíe justificante a comunicacion.cdcuenca@caritas.es

CÁRITAS DIOCESANA DE CUENCA como responsable del tratamiento, le informa que tratamos sus datos de carácter personal, facilitados por usted como colaborador de nuestra Entidad, para gestionar nuestra relación, así como para el envío de comunicaciones relacionadas con esta relación. Teniendo usted el derecho a acceso, rectificación, supresión y oposición de los datos, así como otros derechos, que puede ejercer dirigiéndose a nuestra dirección Avd. República Argentina, 27 CP, 16002 de Cuenca o bien enviando un correo a comunicacion.cdcuenca@caritas.es. Si quiere más información puede consultarla en la política de privacidad de nuestra página web <https://www.caritas.es/cuenca/>

Con cargo a mi tarjeta de crédito

Fecha de caducidad

Firma:

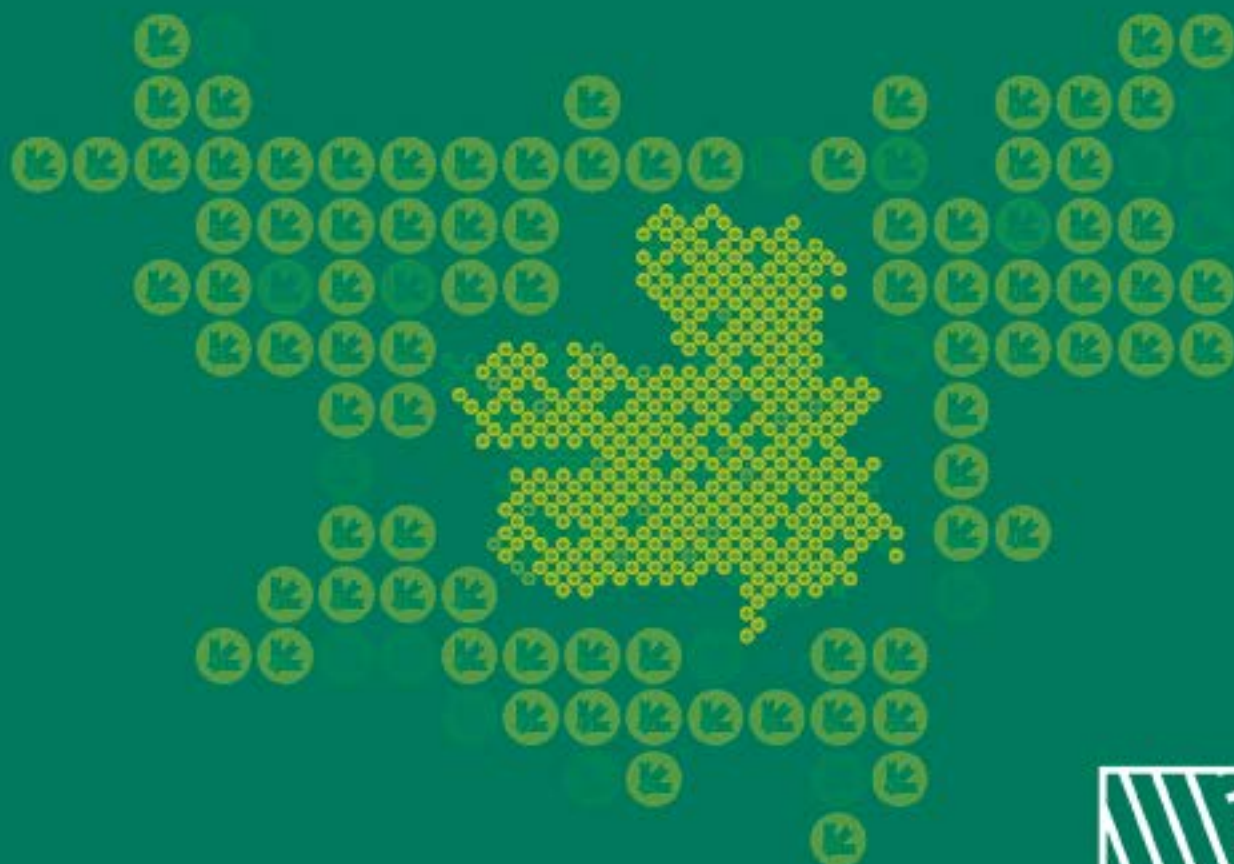
Fecha:



Globalcaja

Tu CAJA RURAL

Sólida, comprometida, innovadora
y como siempre, cerca de ti.



QVIXOTE

PARTE II - IV CENTENARIO